

GEÓGRAFÍAS



COMPILADORES: Julio César Rubio Gallardo
Lina Juliana Robayo Coral - Wilson Noé Garcés Aguilar

 Sello
Editorial
Unicomfaucauca

 Corporación
Universitaria
Comfaucauca
Unicomfaucauca
VERBA IN EDUCACIÓN

GEO

GRA

FIÍAS

COMPILADORES

Julio César Rubio Gallardo

Lina Juliana Robayo Coral

Wilson Noé Garcés Aguilar

Julio César Rubio Gallardo, Lina Juliana Robayo Coral y Wilson Noé Garcés Aguilar. Compiladores
GEOGRAFÍAS. / Julio César Rubio Gallardo, Lina Juliana Robayo Coral y Wilson Noé Garcés Aguilar.
Compiladores.

Popayán: Corporación Universitaria ComfacaUCA-UnicomfacaUCA. Sello editorial UnicomfacaUCA 2020.
104 p. Texto.

I. [Ciencias Sociales y Humanas]

II. Julio César Rubio Gallardo, Lina Juliana Robayo Coral y Wilson Noé Garcés Aguilar. Compiladores

III. Sello editorial UnicomfacaUCA.

ISBN: 978-958-53187-0-0

Hecho el Depósito Legal que marca el decreto 460 de 1995.

© Corporación Universitaria ComfacaUCA UNICOMFACAUCA, 2020

© Julio César Rubio Gallardo, 2020.

© Lina Juliana Robayo Coral, 2020.

© Wilson Noé Garcés Aguilar, 2020.

ISBN: 978-958-53187-0-0

Primera edición en español.

Sello editorial UnicomfacaUCA, noviembre de 2020.

Rectora: Isabel Ramírez Mejía.

Vicerrectora de Investigación y Extensión: Victoria Eugenia Patiño Arenas

Diseño y Diagramación: Edward Carvajal Arciniegas

Sello Editorial UnicomfacaUCA.

Editor General de Publicaciones: Ricardo Adrián González Muñoz

Director de Investigaciones y CEPRIDE.

Calle 4 # 8-30.

Popayán, Colombia.

Teléfono: 57+(2)8386000 Ext 148.

<http://www.unicomfacaUCA.edu.co>



Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado: electrónico, mecánico, fotocopia, etc., sin permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

“Importa poco no saber orientarse en una ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en el bosque, requiere aprendizaje”.

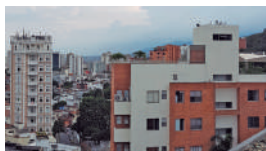
WALTER BENJAMÍN
Infancia en Berlín hacia 1900
(1950)

“El viajero a pie va en busca de nombres, el del pueblo que viene, el de tal lugar, elementos de sentido que humanizan el recorrido hacen salir al mundo del caos en el que se complace”

DAVIS LE BRETON
Elogio del caminar
(2000)

“Los lugares habitados son parte de cada persona. Están presentes en su carácter, en su modo de ser. Hay lugares propios y ajenos, familiares y extraños. Todos forman un recorrido que se inicia al nacer, continúa en el presente y se desvanece con la muerte. La vida no es solo una sumatoria de lugares habitados, es toda la experiencia de ser y estar, de sentir y pensar. Se nace en un lugar, se morirá en otro; entre tanto se vive. La vida es tiempo y lugar”

ALBERTO SALDARRIAGA
Los lugares habitados
(2010)

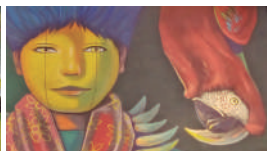


CONTENIDO

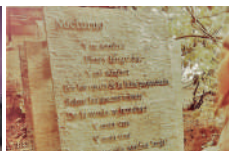
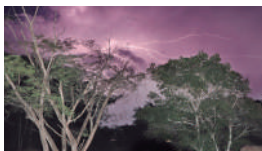
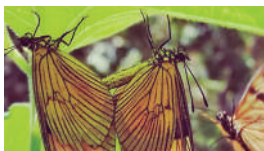
- 10 **TRAYECTOS**
JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO
- 12 **VIAJE**
ÓSCAR ZORRILLA
- 14 **MUTANIA**
CÉSAR AUGUSTO RIVERA GUTIÉRREZ
- 16 **AGLAURA**
YESSICA DANIELA MOSQUERA VIVAS
- 18 **VIBRATO**
JAIME VILLAFañE
- 20 **AKUAIPPA**
DAVID FERNANDO NÚÑEZ FERNÁNDEZ
- 22 **ARACNE**
LUIS FELIPE OCAMPO SOTO
- 24 **ESPERA**
RUTH JIRETH SÁNCHEZ
- 26 **SUCURSAL**
JUAN SEBASTIÁN VARGAS MONTEALEGRE
- 28 **BAILESALSAPALCIELO**
HAROLD VIAFARA SANDOVAL
- 30 **QUIMERA**
LINA FERNANDA LAVERDE
- 32 **LLORÓ**
JULIÁN CASTRO



- 34 | **HORIZONTE**
YESIKA JOHANNA CANSIMANSE P.
- 36 | **SUTIL**
JHON KEVIN GUZMÁN
- 38 | **PERCIBIENDOSALSA**
RUBY ANYELA RÍOS ZAPATA
- 40 | **XÓCHILT**
SARAH DANIELA VELASCO MARULANDA
- 42 | **CONGELADA**
DANIEL FRANCO MUÑOZ
- 44 | **PIRRA**
ANGÉLICA MARÍA SINISTERRA RODRÍGUEZ
- 46 | **NATURALEZA**
MÓNICA XIMENA GUTIEREZ MEJÍA
- 48 | **CUNINA**
MARTHA LUCÍA QUINTERO TORRES
- 50 | **SNOUZI**
LINA MARÍA QUINTERO TRUJILLO
- 52 | **INFANCIA**
LINA JULIANA ROBAYO CORAL
- 54 | **SALSÓDROMO**
DORYS CALDERÓN GIRALDO
- 56 | **AMAZONA**
JOHN FREDDY CAICEDO-ÁLVAREZ



- 58 **DULCESCUENTAS**
JOHAN AYDEE MARTÍNEZ IPUZ - JOHN FREDDY CAICEDO-ÁLVAREZ
- 60 **EDUCACIÓN**
CARLOS ALBERTO MOLINA GÓMEZ
- 62 **CALISALSAVIDA**
MÓNICA GUTIÉRREZ BEDOYA
- 64 **CARNAVAL**
YASNAIA SANCLEMENTE SALCEDO
- 66 **MARQUETALIAS**
JULIÁN H. ARIAS CARMEN - DANIEL ARIAS ALEGRÍA
- 68 **NORMANDÍAS**
ÓSCAR GARCÍA
- 70 **ÁNGEL**
REINA SALDAÑA DUQUE
- 72 **CÚRCUMA**
SONIA LORENA ROSERO DURÁN
- 74 **OCAMUT**
NEILA MAYENI VEGA HERNÁNDEZ - EDWARD CARVAJAL ARCINIEGAS
- 76 **ANTIANUS**
DIANA VANESSA FERNÁNDEZ LÓPEZ
- 78 **GAMBOS**
ADRIÁN ALEXANDER SOLARTE CRUZ
- 80 **SALAZÓN**
LINA MANZANO



82

DESCUBRIENDOLASALSA

SOLANLÍ ORTEGA CUBILLOS

84

ALETEAR

ANYELA MARÍA – LESLY DAYANA

86

PARAISO

ANA BOLENA ARIAS PORRAS

88

BARRANCO

GUSTAVO ADOLFO MURIEL

90

ELLA

CHRISTIAN ANDRÉS HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

92

FESTIVULA

MARÍA FERNANDA RUBIO GALLARDO

94

SAUDADE

JASMÍN ELENA BEDOYA GONZÁLEZ

96

GAIA

RICARDO ADRIÁN GONZÁLEZ MUÑOZ

98

ENVUELTO

WILSON NOÉ GARCÉS AGUILAR

100

TYRION

NILSON G. FAJARDO Q.

102

EPIÓLOGO

JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO



TRAYECTOS

JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO

Tan lejos y tan cerca. Nunca se sabe. En ocasiones la lejanía invade todos sus rincones y movimientos, parecen espectros que apenas se dejan ver y se desvanecen en el desenfreno del tiempo que le da vida; es la impetuosa carrera de hacerse ella, de marcar por momentos sus contornos y erigirse esbelta y portentosa, pero sin saber la duración de su gloria y el advenimiento de sus fobias.



No cesa en el esfuerzo de imponer sus hitos monumentales y defender su pasado fundacional, a la vez que se pretende asir a los ácratas y expansivos ruidos y señales que la desbordan y desvanecen su figura de diosa secular. Su lejanía es un interrogante: **¿lejana de qué o de quién? Porque si hay algo o alguien que rosa la piel, que invade las estructuras del sentir y escribe en los pasos y en las imágenes de quien tiene cerca, es ella.** Su fuerza está en el *genius loci* que la recorre y la habita, y deja cicatrices, acertijos, emblemas e indicios de su existencia. Aun con sus fobias y anomias es imposible abandonar su cercanía. Pero, ¿quién es, dónde está, cuál es su figura prometeica o dionisiaca?. Nunca se sabe. Tiende a esconderse en lo más evidente y exponerse en lo más frugal; a dejar fragmentos a quienes pretenden su verdad y a entregar augurios a quienes pretenden descubrirla. No hay más alternativa que aceptar su juego: *ni tan lejos ni tan cerca*. Eso sí, asumiendo el placer de ir tras ella, como lo hemos intentado en esta breve experiencia de caminarla, describirla y fotografiarla.





VIAJE

Un grupo de adolescentes marcha hacia el Valle de Alicia, temprano en la mañana, a duras penas se podía ver el sendero que comenzaba al borde del asfalto, cruzaron el cerco de alambre de puas.

Los jóvenes se encaminaron escalando por el pie de monte poseídos por las notas musicales que el grupo Let's zepelin ejecutaba a través de la reproductora de casetes, una enorme caja de pasta plástica dura, con dos amplificadores redondos negros, enmarcados por un aro plateado. **Cargada al hombro dispersa el sonido que levemente perturba el bullicio del despertar silvestre.** Al alcanzar la cima el grupo de muchachos se detuvo, para fumar un porro, mientras el sol calentaba la estrecha explanada, enmarcada entre dos hileras de colinas pedregosas cubiertas de pasto. Cuesta a abajo los jóvenes comenzaron a pescar las zetas alucinógenas y a comerlas con trozos de panela, gran funk sonaba ahora, y un estallido que desdibujó el tiempo, distorsionó el espacio y los despojo de toda moral aprendida, la libertad de interpretar el mundo únicamente por lo que se siente. Luego de largas horas el regreso a la cordura, pero para algunos solo fue un viaje sin retorno a la locura.



MUTANIA

Es Mutania la ciudad donde todo cambia, sus habitantes se renuevan como las hojas del nogal, un día cierras los ojos y al otro día todo ha mutado, el padre ya no lleva su hija al parque, el anciano no hace su recorrido a la hora que solía pasear, los próceres mueren y solo reviven en estatuas, todo se transforma, se desvanece, nada es lo mismo, nadie lo recuerda.

CÉSAR AUGUSTO RIVERA GUTIÉRREZ

Suceden instantes que parece que todo se congelara, que el tiempo se detuviera, pero es tan solo un parpadeo, porque en Mutania no hay cabida para eso, la aceleración parece ser la constante en esta ciudad, nuevos vehículos veloces, reemplazan antiguas vías férreas, grandes construcciones renuevan sus plazas y antiguos asentamientos.

Los hijos no recuerdan a sus padres, aunque muchos conserven sus colores, sus voces, sus genes, lo que un día fue al otro día no lo será, el fin parece un inevitable avance

a clones industriales, de los que en otro tiempo nadie escribirá, nadie recordará. Solo se espera el día que la memoria llegue a este lugar, que los pasos dados iluminen el horizonte por caminar, los sueños del pueblo se vuelvan a recordar, se escriba la historia de una ciudad que logre hacer reflexionar por el camino que quieren llevar, ¿qué pasa si la ciudad deja de mutar?





AGLAURA

YESSICA DANIELA MOSQUERA VIVAS

Cuando fui a Aglaura noté una cierta confusión, no entendía si era una gran ciudad o el rezago de esta, ya que se podían ver grandes cimientos que demostraban el esplendor de ella; pero también se podían ver partes de casas y sin cuidado, pero que por alguna razón a los habitantes no parecía importarles.



Amaba esa ciudad tal y como se veía y sentía, eran más cuestiones como vivencias y creencias que para mí eran, quizás, frivolidades, pero para ellos era un tesoro sagrado, que más que lo material era lo que guardaban en sus corazones. **Al estar de visita y descanso en aquella ciudad, veía algo que quizás me gustaba, pero a la vez me confundía,** porque me parecía tan magnífica aunque viera algunas partes en mal estado y, creo que por algunos momentos, entendía a los locales, ya que le veía cualidades interesantes tales como su clima, la calidez de las personas y su fantástica comida. Pero bueno, sólo te escribía para contarte lo bien o mal que me la paso, tengo una confusión, la misma que da al conocer la ciudad de Aglaura.

JAIME VILLAFANE

VIBRATO



“la música es la solución a lo que yo no enfrento...”

Andrés Caicedo

**Nos encontramos en
algún lugar. 7:00 de la
noche. Todos de pié a
un lado del paradero.**

Aparece un Renault 4 del cual se expiden ruidos de sus latas y un claro sonido de descarga de conga y bongó, que mejora el aliento de los perdidos. El olor fétido del caño, la piel cobriza de los transeúntes y el polvo gris de la calle acompaña el son montuno. Crónica y cadencia. La esquina de los muchachos, la tienda y hasta el mismo paradero, parecen ser impregnados desgarradamente por el tema.

Su música es alegre, pero su letra acompañada de la noche y su penumbra citadina, explota la angustia del chancero, del panadero, de don Pedro, del policía. “Ojos de

perro azul tropezando por las calles con la maldad, riendo sarcásticamente al comprobar que hoy la mentira es más fuerte que la verdad. Mira donde vas”. Voces, piano y timbal, el dispositivo comercial, el folclor urbanizado, el negro, el rock, el metal, configuran una lógica cultural melódica con sus diversas coreografías urbanas, que demarcan los imaginarios de las prácticas dominantes del pronuario cultural, explotando en todo el ambiente de barrio. La cotidianidad y todo su escenario callejero y vivencial, construyen el tropel, la amante, el desdén del no-trabajo y la idealización de la vida, es el entramado de ciudad recubierto por una grande y densa capa musical.



AKUAIPPA

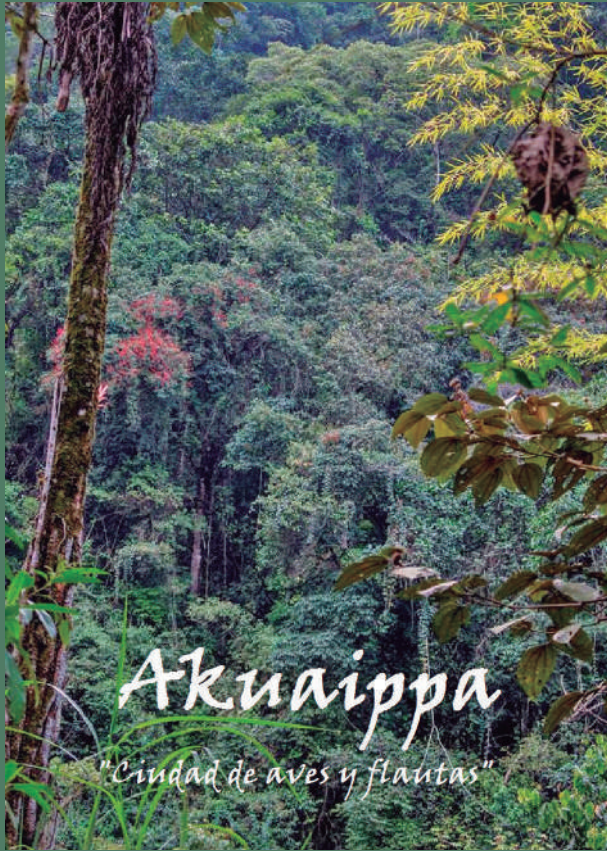
Entre murmullos y mitos sabemos de su existencia, nuestros ancestros aseguraban haber vivido en la maravillosa akuaippa, pero aquellas historias están desapareciendo, pero preservando el milagro

Entre cantos de aves y flautas milenarias, se esconde un lugar mítico. Bajo las densas copas de los árboles, se encuentra perdida, sin querer ser descubierta. Una cortina de bosques espesos la protege, en silencio, y de pie, como sabios vigías apartan su magia de las manos de los hombres.

de la vida por muchos más años. Aquí, siempre está lloviendo, la lluvia florece y brota a través de los cielos, deslizándose entre hojas altas cayendo hasta el suelo, para poder abrazar a la tierra en un fraternal encuentro. Las nubes abundan en lo alto, grises, gigantes, cubriendo todo sin miedo, de vez en cuando se escuchan los truenos y los fuertes tambores y

flautas celebran al tiempo. **Al cruzar las fuertes murallas de árboles, se esconde la vida absoluta, sin caos, sin ruido, sin la terrible desgracia provocada por el hombre.**

Brotan manantiales de agua pura y limpia, del color de los cielos, de un azul que solamente has visto en tus sueños y al beber de ella puedes sanar tu alma y tus heridas, por eso muchos habitamos y adoramos nuestra ciudad, los que se arrastran y caminan en cuatro patas buscan descanso alrededor de los manantiales, las aves surcan las ramas y vuelan bajo para escapar del tormento, sentado podrías ver más aves que estrellas en el firmamento, pero esto no siempre ocurre, desde hace mucho que algunas aves se ocultan o parecen haber caído en un largo sueño, tan sólo se oye la lluvia cayendo, sin flautas, sin cantos, sin magia...



Akuaippa

"Ciudad de aves y flautas"




ARACNE

- ¡Necesito que alguien me oiga!. En aquella ciudad viven arañas, pueden ser criaturas interesantes, pero también temibles, existen muchos tipos de arañas, se diferencian por tamaños, colores, lo más sorprendente es que las más grandes no siempre son las más peligrosas, como sí lo son algunas más pequeñas.

Todo el día tejen, punta tras punta, van y vienen, pata tras pata bordan el cielo y su alrededor, Convocan una pesadilla que no necesita recurrir a ningún golpe bajo para ramificar su considerable poder de perturbación, las arañas en general se mueven con el tiempo, lentas, no tienen que preocuparse por los depredadores, pues muchas poseen un veneno que es capaz de paralizarlos. Algunas de estas arañas son

sedentarias, tejen sus redes y se mantienen inmutables en el mismo lugar, porque estas son alérgicas a cualquier tipo de cambio, sin embargo, hay otras arañas que son vagabundas o nómadas estas recorren grandes extensiones y en cada parada dejan un tejido, una marca que indica que estuvieron ahí, otras abandonan sus sitios, los desprecian, para regresar después a ellos anhelando todo lo que tenían cuando se fueron. Aracne se llama la ciudad, en honor a la mujer que se atrevió a desafiar a la diosa atenea, diosa de la artesanía y la sabiduría.

ESPERA



Pasa el tiempo y ella comienza a extrañar su hogar, hasta que por fin llega el día esperado y como de costumbre Maday ha viajado a visitar a su papá y hermanos, pero esta vez ha sido diferente para su sorpresa no viajo por agua como siempre lo había hecho para llegar a Smeraldina, sino por aire como siempre había querido.



Fue tanta su emoción que sin pensarlo dos veces se subió al avión con la idea de poder estar junto a la ventana, ¿y qué crees? **Lo consiguió y pudo ver como ascendía hasta quedar completamente por los aires.** Como era de suponerlo ha quedado completamente maravillada del hermoso paisaje y más aun de ese bello lugar que la hace sentir en casa lejos de tanto tráfico en la ciudad, y como no sentirse bien rodeada de tanta naturaleza y de un inmenso río que lo atraviesa dando así abastecimiento y medio de transporte para sus pobladores.

RUTH JIRETH SÁNCHEZ

SUCURSAL

¡Qué Ironía! Con expectativas de conocer la sucursal del cielo, la ciudad de los siete ríos, y la ciudad de la salsa. Solo me encuentro con la ciudad de los muertos. Una ciudad que con cada mentira me recuerda un difunto. ¿Sucursal del cielo? ¿Qué tipo de cielo? Mi abuela solía decir “estar en el cielo no depende del lugar en el que estés, sino la disposición con la que te encuentres”; ahora le creo, porque esta ciudad me parece cualquier cosa menos al cielo.

JUAN SEBASTIÁN VARGAS MONTEALEGRE

Una donde caliente como el infierno, con personas que van deprisa de un lugar a otro como corderos, sin posibilidad de ver y escuchar como el ciego y el sordo. ¿La ciudad de los siete ríos? ¿Qué ríos? Mi madre solía decir “no hay nada más hermoso que conocer el mundo que te rodea; sobre todo los ríos, porque ellos nos dan la vida”. Llevo un buen tiempo aquí, demasiado para un viajero; y solo he podido gozar la magnificencia de un río que es donde me encuentro componiendo estas líneas.

Porque los otros yacen muertos bajo tierra, por una selva de concreto que fomenta en sus habitantes la peor de las muertes, el olvido. Y para terminar con esta quejadera ¿la ciudad de la salsa? ¿Y la alegría? **Antes que mi esposa falleciera, mantenía repitiéndome “el baile te da emoción, pero no alegría. Porque la alegría son esos momentos, como una conversación, que por muy cotidianos que sean,**



siempre serán únicos e irrepetibles”. Aquí la gente no parece alegre, ni siquiera triste. Sino más bien vacía como muertos. Sus conversaciones se enfrasan en temas como a que se dedican, y cuánto ganan. Entendiendo porque el opio para esta ciudad es la famosa salsa. Un opio donde las personas buscan un refugio de su rutina absurda, donde al parecer solo viven para trabajar, y si queda tiempo, rumbea; pero nunca para vivir.

Le vi venir de
los años 60, 70
y 80 y como
guerrero
junto a ella,
castigando la
baldosa.

HAROLD VIAFARA SANDOVAL

BAILESALSAPALCIELO



Muchos fueron los momentos de éxtasis, cuando se estaba en la pista tirando paso, llevando la clave, aunque no era con conteo; se trataba de lo más elaborado de las improvisaciones, de la imaginación, de la creatividad, del visaje, de la zapatiada y de probar en la tarima también. La ruleta era clave, el ruso, la caída de la hoja, pasos emblemáticos que la Vieja

Guardia lleva en sus recuerdos. Años después la cosa se fue elevando y entró la acrobacia para poner el baile del estilo caleño en el aire...

El legado de la Vieja Guardia -sin que ellos lo dispusieran- fue renovado por las nuevas generaciones,

las cuales aceleraron los pasos, le imprimieron acrobacias, lo formatiaron en la dinámica del show y del espectáculo, mostrándolo en diferentes ventanas de Colombia y el mundo. Todo ello se fue desplazando hacia los cielos, desde “Cali la sucursal del cielo”... Dándole mayor forma a la posibilidad de ¿“Cali: capital mundial de la salsa”?... Hoy en pleno 2019 -siglo XXI- recuerdo ese “Vaya duro, venga suave” como lo recordaba la cortina radial de aquellas viejas épocas...



QUIMERA



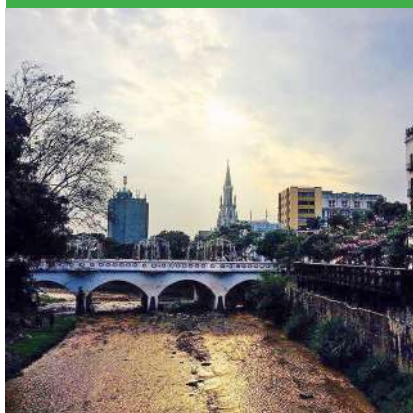
Quimera, la ciudad construida en el valle del río Cauca y que hoy día se extiende hasta sus orillas. Ciudad de dos reflejos, dos caras y dos realidades para quienes la conocen. En uno, es la ciudad amable, tranquila, fresca y natural que recibe a todo aquel que a ella llegue, ya sea por recorrerla o en busca de nuevas oportunidades; de espíritu fiestero, trabajador, cívico y tropical. A ello se le debe apodos como La Capital de la Salsa, La Sucursal del Cielo o La Sultana del Valle, que, si los vemos desde el otro lado, no todo es como lo pintan.

En este, se observa una ciudad que cada vez es

menos verde, más violenta y poco cívica. **Don-**

de el hambre y la pobreza se apoderan de zonas determinadas que solo las tienen en cuenta para que salgan y den su

voto. Lugar donde nacen muchos y salen pocos, porque la necesidad hace de su diario un afán por obtener algo de ese poco que se pierde en la desigualdad y discriminación. Son aquellos a los que siempre nombran para brindarles oportunidades y ayudas, que en la mayoría de las veces llegan sino al 1% de la población que las requiere. Porque es ahí, donde siempre van a encontrar lo que necesitan para controlar una ciudad que tiene dos reflejos.



LINA FERNANDA LAVERDE

LORÓ

Lo siento si la tinta se corre, pero acá el cielo no deja de llorar. Quizá de ahí el nombre de esta tierra, y es que en Lloró abunda el agua que cae de las nubes y que corre por la tierra.

Aquí las casas no van más allá de los ríos, son estos los que rodean y dan forma al caserío. Las historias cuentan que los ríos protegían a los habitantes del paso de los demonios, mientras que la lluvia hacía crecer la selva que los escondía de los males. Parece que la naturaleza hizo muy bien su trabajo, porque Lloró también ha quedado escondido para los dioses.

Se dice que los dioses se alimentan de la tierra y beben el agua que rodea a Lloró, pero aún no lo logran encontrar. El agua abunda pero no calma la sed, solo provoca dolor. Los únicos frutos los dan los ríos, pero cada vez producen más malestar. Sueño que los dioses dibujan esta tierra, pero no logran llegar. Espero que encuentren a Lloró, antes que la selva se lo vaya a tragar.

JULIÁN CASTRO



HORIZONTE

YESIKA JOHANNA CANSIMANSE P.



Ciudad de encanto, que entre vientos y colinas resplandeces las mañanas, algo extraña, pero bella en su firme caminar... **cada paso es algo nuevo que debemos afrontar, entre calles empinadas**, que te observan desde lo alto, anunciando tu partida, hacia un mundo ideal... Con atardeceres que te envuelven entre el grito de los niños, el sonido de los sapos y los vientos sigilosos, cuan hogar iluminado como estrellas en el cielo.



SUTIL

Relativamente pequeña, pero llena de increíbles encantos. Posee una fuerte tradición religiosa representada en sus iglesias y templos. Por otro lado, te ofrece cofres de arte, oleos, tallas en madera, composiciones de vitrales, entre otros elementos que resaltan una ciudad de grandes sorpresas.

Una ciudad desafiante y bella que se levanta al pie del imponente, majestuoso, temible y fascinante volcán, sus paisajes, reservas naturales y centros culturales, amabilidad y cordialidad manifiesta de su gente hacen de esta ciudad un lugar de encanto sutil. Aquí en esta sutil ciudad el frío de las noches largas da oscuras dentelladas. Oscuras ramas de amanecer dibujan contra la luz el sueño, signos que a nadie pertenecen, **Sí, son noches frías transidas de ruidos exteriores y señales zigzagueantes. Frías e interminables noches con la sola mi-**

sericordia del Recuerdo. El frío de estas noches largas a nadie acuna ninguna semilla guarda no es la gruta húmeda del deseo ni la memoria que se nos abre al alba ni siquiera la muerte o el olvido. Su paisaje bucólico de su suelo. Pasearse en sus calles es como soltar de una vez a todos los recuerdos para que huyan a esconderse detrás de sus rincones. Pequeña gran ciudad casi escondida en los mapas de los textos escolares tierra de raigambre taína, pedazo de mi patria. Cuando la muerte ponga fin a mi destierro descansar para siempre en ti, sólo yo anhelo.



JHON KEVIN GUZMÁN

PERCIBIENDO SALSAS

RUBY ANYELA RÍOS ZAPATA



Nos soy de aquí, pero muchas veces pensé en esta ciudad como oportunidad para progresar.

Con temor y nostalgia me alejé de mi casa, llegué a un lugar donde de lunes a viernes de 10:00 a 10:30 am se escuchaba y bailaba salsa, pero en fechas especiales se usaban unos hermosos trajes de colores con lentejuelas y zapatos de charol que no solo atrapaban y reflejaba la luz, sino también

mi atención, admiración e interés por los bailarines y bailarinas de salsa, que te hacen sentir como si hicieras parte de sus pasos cuando no estas bailando, que te hacen sentir una canción que no estás cantando, te hacen volar cuando son ellos los que están volando. Y aunque no soy de aquí, sabía los pasos básicos para bailar salsa: hacia adelante, hacia atrás y laterales. Una vez al visitar una discoteca de salsa me di cuenta que efectivamente eran demasiado básicos mis pasos, pero con una buena pareja de baile aprendí más, incluso a bailar cobado, bailando esa salsa romántica o la parte suave de la canción pegadito a la pareja en una baldosa, aprendí a hacer la clave ta ta tá ta tá, es decir, hice con mis manos el patrón rítmico que se usa con frecuencia en la salsa gracias a alguien que me dijo que para saber de salsa me faltaba calle. Y aunque no soy de aquí ¡Cali se convirtió en mi hogar y su salsa en mi cultura!

XÓCHILT

Al extender tu mirada hacia arriba, por donde caen pequeñas gotas de agua se visualizan con dificultad grandes espirales luminosas, que cuidan una ciudad perdida entre las estrellas, conocida como: Xóchitl.

Es fácil perderse en su majestuosidad, como si de un hechizo se tratara, asemejándose a una galaxia, un lugar de palabras y silencios. Sus calles ordenan figuras asimétricas que forman largos caminos, se sube hacia abajo y bajamos hacia arriba, al final con pequeñas puertas infinitas que conducen hacia comunidades inimaginadas. Muchas esperando ser descubiertas. Otras abiertas deseando nunca ser exploradas. Una ciudad de desiertos de agua y lagunas terrestres.

Llegar a Xóchitl no tiene pérdida, pero si no te fijas bien puedes quedar inmerso y atrapado entre sus calles coloridas y largas, como si de un laberinto

se tratase podrías quedar sin salida si atención no prestases. [...]

Una franja de colores en espiral suspendida en el espacio, es acechada por vigilantes nocturnos; hombres en torres puntiagudas cautelosos, ansiosos de visitar nuestras tierras y destruir todo a su paso [...]

Pero no lo permitiremos, somos guerreras y nadie es bienvenido sin ser anunciado, entre todas nos protegemos, conocemos nuestras calles, atajos y refugios [...] Así es Xóchitl, ciudad de mujeres, más que espirales, es una incandescente luz que te succiona hacia realidades alternas de mundos oscuros y dimensiones desconocidas.

XÓCHITL



CIUDAD
DE
MUJERES

“SI NOS VEN
COMO BRUJAS,
SEREMOS
VISTAS POR LO
QUE SOMOS,
AUNQUE SOMOS
MÁS QUE ESO”

Por: Sarah Daniela V.

CONGELADA



DANIEL FRANCO MUÑOZ

Al llegar el viajero a esta ciudad, queda encantado con la belleza del lugar, lo que más le llama la atención al viajero de esta ciudad son sus calles coloniales, sus habitantes usando trajes tradicionales, la música antigua que se escucha en la plaza principal, ve con regocijo que las tradiciones y costumbres antiguas se mantienen y se reproducen, pero, el viajero sigue estando un poco escéptico y cree que es una forma que tiene la ciudad para atraer a los turistas y se crean el dicho nombramiento.

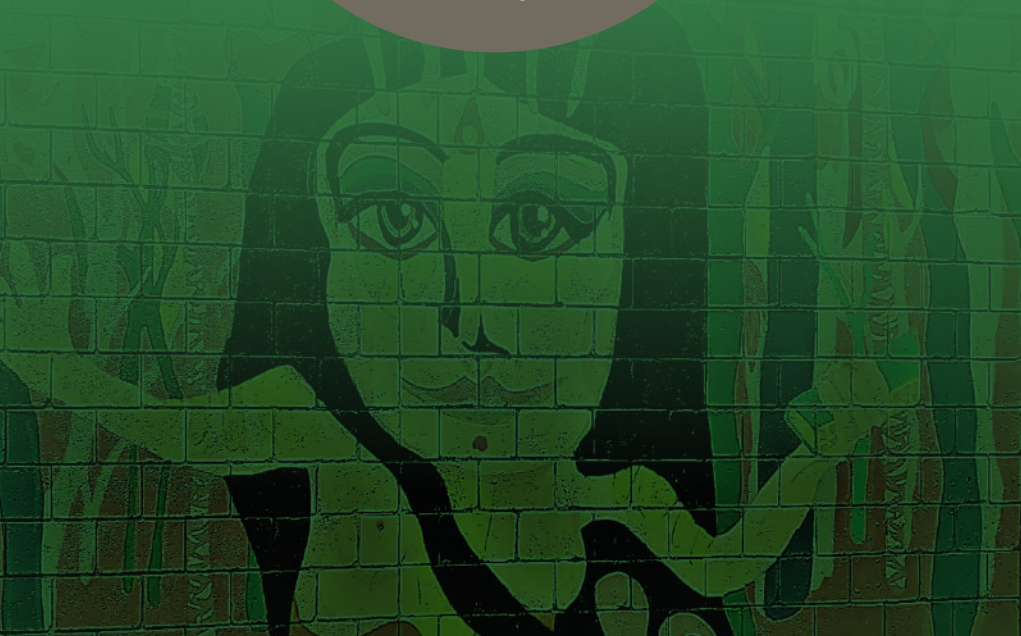
El viajero se sorprende al ver las tarjetas postales antiguas de este sitio, se da cuenta que la ciudad no ha cambiado en absoluto a lo largo de su historia, no le han pasado los años, el viajero anonadado llega a la conclusión de que en este sitio la física no tiene el mismo impacto que en otros lugares, pues pareciera ser que el tiempo en este lugar no corre, la ciudad se congeló junto con sus habitantes que replican las tradiciones y costumbres del lugar. El viajero no puede creer lo que ve, pues está acostumbrado a ver grandes metrópolis, o ciudades que conforme avanza el tiempo van olvidando su historia y su cultura. Al viajero no le cabe en la cabeza el hecho de

que exista en realidad una ciudad a la cual el tiempo no le pasa, una ciudad la cual se mantenga intacta, al final se da cuenta que los rumores de este lugar eran ciertos, si era “La Ciudad Congelada”, después de todo.

PIRRA

ANGÉLICA MARÍA
SINISTERRA RODRÍGUEZ

La primera vez que fui a esta ciudad quede impactada, no era como siempre me la habían mencionado y por supuesto como yo me la imaginaba. Llegue a la ciudad de Pirra por medio de una expedición, necesitábamos saber sus costumbres, comida, todo lo que nos diera un indicio de cómo habían podido ser tan aislada del mundo, sin necesitar de otras ciudades, poblaciones del mundo y de la gran tecnología.





Sus habitantes se visten con atuendos muy coloridos, sus ropas tienen diferentes figuras que para mí se veían desordenadas, pero para ellos tenían algún significado. Podíamos interactuar a causa de un traductor que yo hice, este identifica algunas palabras del idioma Pirruano, con esto logramos entendernos, hicimos un trato yo les enseñaba español y ellos me enseñaban dicho idioma, me mostraron que su base de alimentarse era el maíz, tenían festividades en base a ello, tenían diferentes formas de prepararlos, comían animales que en esta época creo que no había conocido, tenían una economía en base al trueque y, que puedo decir, de esos paisajes ¡oh que paisajes!... **se veían en la parte rural, no había una forma de describirlos, solo puedo decir que eran tan verdes, con flores tan hermosas que sentía que al mirarlas me hablaban,** escribo con el fin de no volver; encontré la paz que había estado buscando siempre, el amor tan infinito que me brindan sin conocerme así que no siendo más te digo adiós y bonita vida querido mío...

NATURALEZA

A lo lejos se ve un monolito que sobresale y se impone por encima de todo el lugar, lleno de vigor y desbordante de belleza, este gigante que mira a todos todo el tiempo, nos permite escalarlo las veces que deseemos, esta adornando por una gran represa que lo rodea y centro de deportes acuáticos, que combinada con pequeñas islas en su interior, hace que este paisaje sea completamente majestuoso y lleno de energía.

La represa también rodea el pueblo que está a poca distancia del monolito, el grande que mira cada día; lo que hace imposible no querer irse una vez que estas en este lugar, no es solamente el monolito, también son esos innumerables zócalos llenos de color que adornan las casas de este pueblito.

Por fuera como por dentro, están llenas de arquitectura representativa y colorida; sus habitantes que desbordan amabilidad y respeto te hacen sentir como en casa y hacen que te acabes de enamorar de este maravilloso lugar. Es difícil estar allí, en unos de sus parques o el algún andén y no inspirarse a leer, tomar un café o simplemente disfrutar del viento que arrasa con todo lo malo o las tristezas que lleves dentro. **Este lugar sin duda es fuente de inspiración para todos, es musa para enamorados, es una cura para el alma y es muestra de la grandeza de estar vivos.** Sin duda, volvería todas las veces que pueda a este paraíso terrenal ubicado en los andes colombianos.



MONICA XIMENA GUTIEREZ MEJÍA.

CUNINA



Pareciera que
en Cunina
se hubieran

hilado los hilos de la vida, cómo en una rueca,
de quienes por los años 50 llegaron a ocupar
este territorio y así, el destino de sus vidas.
Recordarlo hoy, anima el alma.

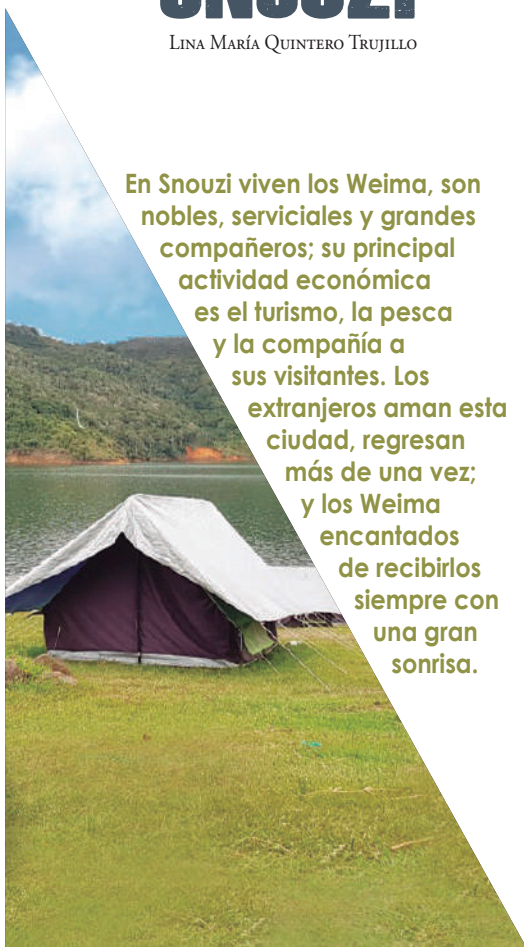
De
esos primeros
seres, nace una genera-
ción que en su infancia, con
los viáticos propios y heredados,
también tejió destinos. En Cunina
había muy pocas casas, y las existentes eran
de bareque y esterilla, las calles eran pantano-
sas, lo que las convertía en uno de los espacios
privilegiados para la aventura y el juego. En Cuni-
na todos se conocían y compartían, sus sueños, sus
propósitos, sus dolores y penurias, también la sopa,
el arroz y el tamal, poco a poco algunos de los que ahí
vivían, adquirieron un radio, y más extraordinario...
un televisor, los niños amontonados y sentados en el
suelo ya con cemento, pasaban buena parte del domingo,
frente a la pantalla. **De esos niños, pocos
quedan, sus destinos los llevaron
a otros lares, pero, al caminar
por las calles de Cunina, se re-
vi-ve cada casa, cada juego, cada
rostro, cada olor, cada sabor,**
cada esquina en la que la rayuela, el lazo, la vuelta
a Colombia con canicas, el ponchao, el chicle pe-
gado en el timbre, la comitiva, el zumbambico,
las cometas de hojas de cuaderno y piola de
hilo muchas veces, la doctora, el papá y la
mamá, regresan y el ser se estremece.
Recordar la infancia, mi infancia,
reviva ese fino tejido que
hoy configura lo que
soy.

MARTHA LUCIA QUINTERO TORRES

SNOUZI

LINA MARÍA QUINTERO TRUJILLO


En Snouzi viven los Weima, son nobles, serviciales y grandes compañeros; su principal actividad económica es el turismo, la pesca y la compañía a sus visitantes. Los extranjeros aman esta ciudad, regresan más de una vez; y los Weima encantados de recibirlos siempre con una gran sonrisa.



Sus casas, pequeñas, pero hogareñas, reciben miles de visitas al año, sin embargo, nunca se han quejado del reducido espacio. Snouzi, se caracteriza por ser paisajística, pintoresca y llena de color verde, un lugar mágico, casi qué irreal. **Snouzi fue fundada en 1897, una ciudad muy joven y vivaz, que aún permanecen restos de su historia, pues la caza fue desde su datación la principal fuente de ingresos, pero los habitantes más jóvenes decidieron abolirla,** pues consideran que todos los seres vivos necesitan cumplir su misión, hoy en día, conviven con todo lo que los rodea, buscando una reivindicación con su entorno. Nadie nunca se ha mudado de este lugar, pues quienes la han habitado desde su fundación y ahora sus descendientes no conciben otro espacio que no sea este. Su vínculo, su momento, su raíz está aquí. Las conexiones reflejan parte de lo que buscamos, y posiblemente la suya se encuentre en este lugar.



INFANCIA



Dónde está mi ciudad?, esa que he buscado incansablemente tratando de vivir el mundo siendo una niña, donde estan los espacios para mí? Los lugares para mí?. Hoy he soñado y jugado con el cielo de caramelo y la luna de queso, ahora quiero imaginar mi ciudad con muchos colores y olores, con parques para jugar, espacios para correr y reír, ventanas que pueda mirar y grifos de agua que pueda usar sin que me tengan que cargar.

Hoy quiero volar y contar de dos en dos los columpios, los resbaladores, las piscinas los árboles y los niños jugando alrededor. Para poder crear así la ciudad que tanto quiero YO!!



LINA JULIANA ROBAYO CORAL



SALSÓDROMO

Llega la tarde y continúa el calor característico de un 25 de diciembre. Los bailadores estamos listos, vestidos y maquillados, con la alegría, ansiedad y nervios a flor de piel, no somos bailarines profesionales, ni mucho menos artistas, pero nos sentíamos como tal, porque simplemente representamos a todas aquellas personas, que desbocan toda su energía los fines de semana en uno de los tantos sitios donde se hace honor a ese ritmo cadencioso, pegajoso que mueve corazones y masas en la ciudad de Cali llamado Salsa.

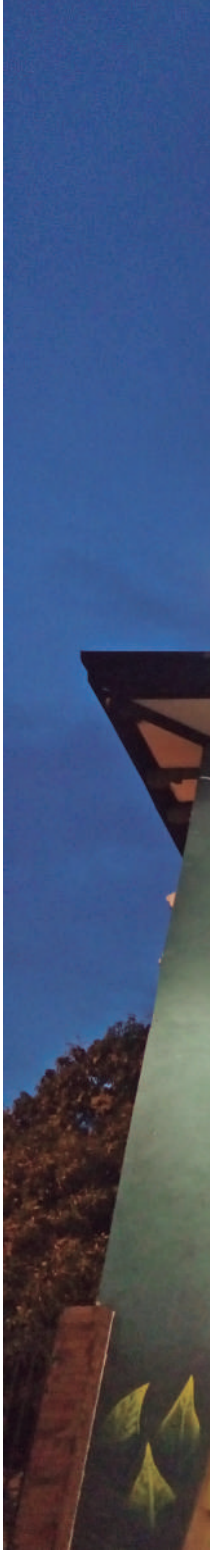
Por más que nos decían que debíamos participar con los vestidos de la “rumba”, no, nosotros queríamos brillar, con pedrería flecos y zapatos de baile, tal como lo hacen los grandes, porque cuando llegara aquel momento la teníamos que botar toda y dejar el alma en el asfalto. Escuchamos el tan anhelado llamado, “avanza bailadores” y empezamos a descender el puente de la 56, ese, **el momento soñado por todos, la adrenalina salía a borbotones por nuestros cuerpos y el corazón se nos quería salir del pecho,** las luces a lado y lado de la autopista, iluminaban nuestros vestuarios. Llenos de emoción nos vamos acercando a la línea roja, línea que nos marcaba nuestra primera descarga, escuchamos la sirena y arranca la mezcla, ahí, justo ahí bailamos para nosotros y para un público hermoso que con sus aplausos nos da la aprobación de atrevernos a bailar en esta hermosa aventura llamada Salsódromo Feria de Cali.



DORYS CALDERÓN GIRALDO

AMAZONA

Gracias singularidad infinitamente densa y matemáticamente paradójica que originó el universo, temperatura infernal que provocó la explosión con la que todo empezó a expandirse. Hera que en un arranque de dignidad y orgullo derramaste leche materna formando la vía láctea, gracias nubes de gas y polvo que formaron al sol como estrella tipo G de luminosidad V. Helio e hidrógeno que armaron el sistema de planetas, incluida la Tierra. Proceso de abiogénesis que en el dominio absoluto de la muerte pariste vida. Explosiones volcánicas y lluvias de meteoritos que facilitaron el origen del agua. Cianobacterias que por fotosíntesis oxigenada cubrieron el planeta de aire respirable. Río meándrico que abriste el valle donde la encontré. Placas tectónicas de los tiempos sin tiempo del cretácico por formar las cordilleras. Gracias a lo que desde el origen del tiempo hace presencia en este nuestro espacio. **Al Big bang por el inicio de lo eterno e infinito. Al sol, la luna, dioses y demás objetos estelares que están ahí para las plantas y los grandes mares.** A la Tierra por formar del caos y la armonía un espacio para ti. Gracias pueblos de América, África y Europa por encontrar este lugar milenario. Gracias antepasados quienes parieron a tu madre y a tu padre. Gracias a tus neuronas y a tus hormonas, al deseo, con el que creas mi mundo y recreas el universo, nuestro cosmos sin rumbo. Gracias porque en ti está la luna y el sol que las plantas beben, el agua de lluvia, riachuelo y ola que constituyen sangre, lágrima y beso. Gracias al día y la noche en los cuales existes en vigilia e insomnio, cansada o entusiasta. Gracias al esfuerzo de sentipensar cada instante de esta casualidad de encontrarnos y tejernos en esta ciudad migrante de millones de habitantes, justo en esta ciudad en un planeta de 510,1 millones km².





DULCESCUENTAS



Ella miró hacia lo alto, él con su cuerpo de ébano escuchó, seguro de su respuesta. Tres cosas te voy a decir, como Mariano Cívico. Primera, no puedo tener hijos; segunda, probablemente soy mayor que Usted; tercera, tengo un novio abogado e integrante del ejército. Él respondió con la seguridad aprendida cada día al manejar ese bus blanco y negro gigante, desde el control en Menga, hasta la USB: ninguna me preocupa.



JOHAN AYDEE
MARTÍNEZ IPUZ

JOHN FREDDY
CAICEDO-ÁLVAREZ.

Ella, administradora de empresas, sin dudar llamó a calificar servicios al promitente oficial y se quedó para siempre junto al conductor de autobús. Claro, éste no es un cuento de hadas. La entrada de los consorcios del MIO dejó sin posibilidades a los trabajadores independientes. Así, recién casado tuvo que reconocer y compartir la condición de desempleado. No hay problema, ya veremos qué hacer. Los días pasaron, la angustia igual. Mujer, Yo trabajaba en el transporte, ahora no trabajo, no sé qué hacer. A mí no me gusta trabajar a órdenes de nadie. No me gustan los jefes. Los días siguieron. Sonó el teléfono. Mi amor, hice la ruta que reemplazó la que recorría cada día. Llegué hasta la USB. Sí, lo sé, concedió ella. Eso es, dijo él. Encontré la solución a mis problemas. Voy a vender dulces y minutos. Ella pensó: está bien. Lo dijo y lo celebró. Un día problemas sobran: expulsado por invasión del espacio público **¿Cuál invasión del espacio? Cargo en mi cuerpo dulces y minutos. No hay invasión de mí mismo.** Hasta el policia de cada operativo le daba la razón. Otro día de tantos: dejó el celular. Llamó angustiado. Pronto ella llegó en el taxi de un amigo. Era la primera visita al puesto de trabajo, no pintó de lo mejor. Estaba como siempre, bien acompañado y conversando rebosante de alegría. El taxista escuchó: espéreme, no me demoro, habrase visto. No se sorprendió. Mi amor venga la presente. Profe, ella es mi mujer. Suavizadas las defensas, escuchó. ¡Usted es la esposa de este feo! Se la pasa hablando de su mujer bonita y pequeña. Sí dijo ella. La esposa blanca de este hombre piel de ébano que hoy vende dulces y minutos, mientras yo llevo cuentas en una y otra empresa. Doce años de diferencia, de locuras a las espaldas y décadas de sabor a blanco y negro en esta dura ruta de la vida.

EDU CA CIÓN

Educación
¿asunto de
ciudad? ¿O
es un proceso
intencionado
de grupos
hegemónicos?
Se pregunta
por este vínculo
educación/
ciudad desde
esta hipótesis: la
educación no es
una cuestión del
edificio escolar, es
ciudadana y por
ende se convierte
en alternativa de
cambio social o
en dispositivo de
control social.



Es posible pensar este vínculo desde tres ideas: La educación es artificial porque el saber (prácticas de la cotidianidad validadas, conservadas, aceptadas y distribuidas en contextos sociales específicos) y el conocimiento (Comprensión sistemática de múltiples prácticas cotidianas (saberes) aceptadas, validadas, conservadas y distribuidas socialmente) no son inmanentes al humano. Son artificiales. La educación, siendo artificial, está vinculada a los contextos culturales de los individuos. Es histórica y social.

Al gestarse y desarrollarse dentro de y entre humanos actúa sobre ellos – cohesionándolos o coaccionándolos- revirtiendo el resultado, de cualquiera de estas acciones, en la ciudad.

Entonces la educación es más que medios o de contenidos curriculares o de edificios o de nómina de profesores o de pruebas saber pro. Es un asunto de cambio o control social. Esto sugiere otra postura ético - política del educar-se desde y en las ciudades. Esta postura ético -política indica que la educación es un proceso humano y social que tiene como alternativa emancipar singularidades con conciencia crítica que, responsablemente, reconozcan y piensen el ser humano, la familia, la comunidad, la ciudad, la sociedad y el planeta tierra para actuar y decidir en estos contextos. Al mostrar la educación como alternativa de cambio social, y no de control social, se propondrá una reflexión a la ciudad y sobre la educación de los ciudadanos y ciudadanas. A propósito de las competencias ciudadanas.

CARLOS ALBERTO MOLINA GÓMEZ

MÓNICA GUTIÉRREZ BEDOYA

CALISALSAVIDA

Percusión, teclas, vientos, cuerdas, voces, cuerpos: la alegría de los instrumentos se pone de acuerdo para generar sonido al alma y movimiento a los cuerpos. Esos cuerpos que estando juntos no se encuentran, pero al sonar la salsa se tocan sin quererlo, se admiran a la distancia o se gozan en la proximidad; eso es la Salsa.

P

El sabor de ritmos pasados, para ser disfrutados en el presente y perpetuados para el futuro, en un sonido clásico o un sonido contemporáneo. La Salsa, un espacio para todos y para todas, para grandes y pequeños, para un baile que se improvisa en las casas, se goza en los bailaderos y se exhibe en los escenarios. La salsa no diferencia religión, condición económica, raza o capacidad. Antes, durante y después de ese encuentro musical-dancístico, en la escena siempre presente los Actores de la Cadena de la Salsa. Son ellos creadores, expositores de la sonoridad, la estética del baile, la pasión por la colección, la creación de escenarios reales e imaginarios.

Actores de la Cadena de la Salsa: 1950-2019 Cali



La Salsa para oír, grabar, producir, componer y arreglar, como la posibilidad de vender artistas, canciones, bailes, en momentos para competir, exhibir, feriar, espacio para enseñar a bailar y aprender a bailar, mostrar el bailar de ayer y de hoy, vestir, calzar, peinar y maquillar, disfrutar de leer, coleccionar, fotografiar, vivir... **creer que la salsa es una excusa para pensar-se otras posibilidades de ser, convivir, hacer y tener un presente-futuro mejor, al ritmo de la Salsa.**

CARNAVAL



YASNAIA SANCLEMENTE SALCEDO

La llegada cambio los ritmos y los tiempos de la noche y el día; cambio el gusto por el viento golpeando mi rostro en la avenida Guadalupe; por la calle 5ª habitada por múltiples carretillas rebosantes de frutas tropicales: piña, sandía y el siempre gustoso mango común.

Todo fue una bienvenida constante a ella, así como la necesidad de vestir con telas ligeras y colores cálidos que son muy propios de las gentes de esta ciudad y de su clima. Clima que incita al cholao, al reposo bajo un árbol, y al goce de las tardes en las laderas. Aquí la sorpresa llega sin preguntar. Está en sus plazas, en sus calles, en la galería y en el carnaval – origen de la feria – que señala ese encuentro de gentes, géneros, clases y cuerpos. Carnaval que me devolvía a las frutas y al color naranja de la abuela, a esos tonos sepia de las fotografías de época, donde las ropas usadas, los adornos de carruajes y las ventas populares agolpadas en la plaza semejaban, como ahora, la algarabía y el bullicio de las gentes de todos los colores. Esta llegada, este volver a la ciudad luego de años visitándola a raticos, no deja de ser una sorpresa, un asombro, porque ella quizás sin quererlo, ahonda en mi memoria aquellas cosas que me hicieron pertenecerle (por unos momentos), mientras disfrutaba de sus vientos, calles, tropeles, hombres y frutas. **Ahora la ciudad se me hace otra, y solo algunos fragmentos detienen la mirada y aceleran los pasos hasta desaparecer. Otra vez la memoria se renueva en un cruce de tiempos y avenidas, de sabores y violencias, de ella y yo.**

Es común considerar lo urbano como nueva versión de lo salvaje: "La selva de cemento", se dice coloquialmente por el peligro que denota.

MARQUETALIAS

JULIÁN H. ARIAS CARMEN
DANIEL ARIAS ALEGRÍA

En este caso el peligro no radica en la exuberancia de la vida que desborda la idea de territorio civilizado; el peligro radica en ese tipo de racionalismo que sustenta la actual visión de ciencia y tecnología depredadora que se manifiesta en la política, en la estética del capital, que hacen del color grisáceo del cemento un rasgo distintivo, tal como lo hicieron los múltiples tonos de verdes, que en otro tiempo sirvieron para distinguir paisajes de selva y o de campiña. Lo urbano se asocia a emociones y ruidos que sin importar el nombre de la ciudad, insistentemente se repiten; alarmas de coche, motores que aceleran o frenan bruscamente, el angustioso ruido de sirenas. Sonidos que golpean, que empequeñecen con el eco de experiencias que recrean lo doloroso del insulto, de la agresión tras la voz alterada, o el frío silencio tras el ruido de cristal roto que anticipa el atropello. Ruidos que no se aquietan, son parte del nuevo paisaje urbano. **Soñar nos salva de ese paisaje, reinventando el goce de la vida, sanando, cuidar el pensamiento y redescubriendo así otros territorios de vida en medio de estos paisajes, otrora agrestes, pero indudablemente más hermosos que evocativos.** Salvarnos, a la manera que propusiera Guy Debord; o sobrevivir, luchando brazo a brazo por mantener un lugar; el privilegio en estar en la Sociedad del Espectáculo y congratularnos así, con el estilo de vida que impone el mercado.





NORMANDÍAS

OSCAR GARCÍA

Modos de vida que entretejen sus ranchos
con el aparecer de lo natural para
trasladar sus procedencias y poder existir
dentro del mundo considerado urbano,
un mundo que desde sus barrios
abre trochas y caminos con sus
gentes que reconocen que lo
rural cada día es más ciudad y
la ciudad cada día es más rural.
Entonces, dejan crecer el árbol que
está a mi lado, en mi casa, dándome
frescura y aliento de esperanza.



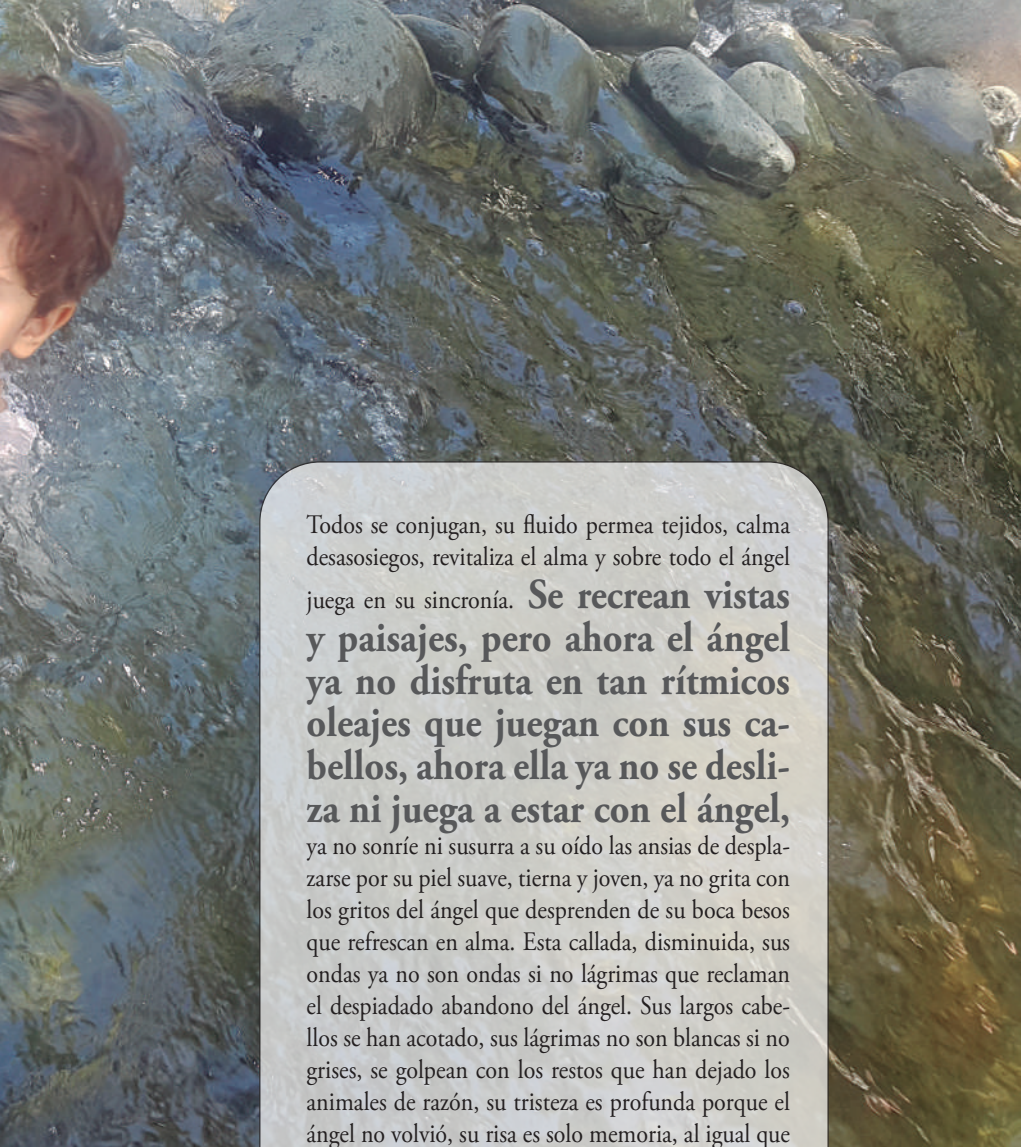
Carreteras terminadas por aquellos hombres anónimos del barrio que cogen su pala para que las botas no se hundan en tan mojado pedazo de calle, que la lluvia lo remoja en sus días de desagüe, buscando siempre terrenos de comunidades que necesitan mojarse constantemente para resistir ese dolor que tanto aqueja...donde el padre deja a su hijo abandonado: He aquí tu barretón. Caminos, puertas y cercos crean y generan espacios y lugares para conversar esa vida, esa vida cotidiana. **Solares llenos de historias y caminos pa' recorrer portones, pa' descansar... después de ese río de gentes que van al carnaval a reconocer los cimarrones y palenques de aquel sector llamado África. Rostros de negros agarrados en sus esperanzas de ver ese cambio que llegara a tan lejana mirada de los altos y de las normandias...** Normandias con sus lavaderos improvisados, pero con alegrías de pertenecer o permanecer en las tierras de unos y otros, pero nuestra como lo plantea la veci, aguas que llegan en tarros para irse por el canal de la cañada y en ocasiones nunca volver al anhelado sueño de volver a sus cambuches dejados por la guerra, guerra de nunca acabar...



REINA SALDAÑA DUQUE

ÁNGEL

Vida y ritmos se conjugan con la presencia del ángel que da brillo a la existencia de la vida. ¿Cuál es el ritmo? ¿Qué se mueve? Y ¿el ángel?

A young girl with brown hair is looking down into a stream. The water is clear and flows over large, smooth, grey rocks. The scene is captured from a high angle, showing the girl's head and shoulders on the left side of the frame. The water's surface is rippled, and the rocks are partially submerged. The overall atmosphere is calm and natural.

Todos se conjugan, su fluido permea tejidos, calma desasosiegos, revitaliza el alma y sobre todo el ángel juega en su sincronía. **Se recrean vistas y paisajes, pero ahora el ángel ya no disfruta en tan rítmicos oleajes que juegan con sus cabellos, ahora ella ya no se desliza ni juega a estar con el ángel,** ya no sonrío ni susurra a su oído las ansias de desplazarse por su piel suave, tierna y joven, ya no grita con los gritos del ángel que desprenden de su boca besos que refrescan en alma. Esta callada, disminuida, sus ondas ya no son ondas si no lágrimas que reclaman el despiadado abandono del ángel. Sus largos cabellos se han acotado, sus lágrimas no son blancas si no grises, se golpean con los restos que han dejado los animales de razón, su tristeza es profunda porque el ángel no volvió, su risa es solo memoria, al igual que sus finos cabellos y sus blancas pieles. Ahora, ¿cuál es el trayecto que te espera querido ángel cuando el movimiento está feneciendo?, ¿no es acaso voluntad de quien se piensa en un futuro y un presente cargado de ritmos de vida y magia al poder llenar tus pulmones de vida?, déjala que fluya.

SONIA LORENA ROSERO DURÁN

CÚRCUMA

Una noche antes de la hora cero, me encontraba corriendo y al tiempo caminando entre cuadros, mi corazón se agitaba y la sangre hervía por mis venas; no era posible no lo iba a lograr, era evidente.

Llegué a casa algo desconcertada y cansada. Al amanecer suena el teléfono, ¿lo lograste? respondí: ¡fue imposible!.... escucha con atención...., entre susurros, corres con suerte, no podré asistir, ya sabes que hacer. Al anochecer, cuando por primera vez observé frente a mí, un grupo de personas; entre ellas hermosas mujeres, vestidas con trajes cortos y de lentejuelas, sus rostros maquillados esplendorosamente; acompañadas con hombres de cuerpos atléticos, hombros anchos y piernas firmes.



Por algún momento me dispé, era como un sueño. Pero la realidad era otra, estaba de cuerpo presente, no lo podía creer, atletas de todo el mundo, desfilaban por el escenario, nerviosos, pero ellos están seguros de lo que querían demostrar, la plaza estaba colmada y los aplausos no se dieron espera, las personas estaban felices...no lo podía creer, en fin no importaba. **Por primera vez en**



la historia del baile deportivo, mi Colombia tenía representación en la División (E) Salsa Deportiva, se estaba

inaugurando en mi País esta división tan anhelada por todos, pues estaba diseñada a la medida de nuestros atletas, fieles bailadores y representantes de la salsa, pero de la salsa dura. Y aquí estaban en proceso de transformación, convirtiendo su técnica de artistas en la de atletas, maravillosamente espectaculares, dignos de admiración.



O CAMUT

Aguas fuertes golpean la arena gris por donde pasan caminantes oscuros, sedientos, alegres. Las mujeres con las manos en la cabeza soporan frutas para su venta, los hombres muestran en sus músculos sudorosos la pesca –trabajo fuerte y preparado– objeto de alimentación de la zona y orgullo para los infantes que ven a los pescadores como un futuro mediano.

El viento sopla en las palmas, anda desde el cabello de las turistas hasta el Morro, que notorio, siempre ha estado rodeado de agua salada, marcando imponentemente el nombre de la playa. Allí, donde los foráneos con su palidez rojiza al sol, contrastan fuertemente con la tez de la zona. Es resguardo de violencia, por sus riquezas minerales, por su entrada portuaria que camina marcada en la mente de los ilegales, como de folclor ancestral y sabor innato que se posa en los platos rebosantes de pescados grandes y salsas, cual fórmula famosa de poder sexual para los comensales. Testigos, los ancianos residentes, asoman sus cabezas entre improvisadas ventanas cubiertas por colgantes telas coloridas, miran pasajes pedregosos que permiten el ingreso del líquido salífero emergente del mar que rodea el lugar, dejando espejos acuosos donde los más jóvenes ven reflejados rostro, cultura, lugar y alma. Tal vez por eso, cuando se recorre aquel paisaje y se sienten las gotas de sudor, que debido al intenso sol resbalan entre la ropa y la piel ¡se pausa el tiempo! **Como si Cronos quisiera ser testigo silencioso del misterio escondido entre palafitos y**

concheras. Y al final, ¡como se llega, se marcha! Con una vista desde el cielo, reconociendo la manera en que se dibuja la bahía en el mapa de la región, retratado en los libros de geografía usados en el colegio, donde los ranchos levantados sobre pilotes... no se alcanzaban a divisar.



NEILA MAYENI
VEGA HERNÁNDEZ

EDWARD
CARVAJAL ARCINIEGAS



ANTIANUS

He aquí Antianus, ciudad de la vejez, la sabiduría, la experiencia, donde abundan los ancianos y son escasos los muchachos.

En los rincones de esta pintoresca ciudad, percibirás el olor amargo del café y el penetrante del tabaco. Además, tendrás el privilegio de escuchar en cada esquina pequeñas, pero gratificantes historias de vivencias por los habitantes que abundan en los parques, cantinas, panaderías, iglesias u algún otro sitio el cual se convierte en el segundo hogar de estos viejos. **Lo más seguro, es que tengan más historias que arrugas, y eso lo hace mucho más interesante, porque de inmediato sabrás que tienen ese don al momento de escuchar sus anécdotas** de amor, desamor, de sobrevivencia, de sueños cumplidos y de sueños que morirán sin cumplir;

lo triste de esto es darte cuenta en el opaco brillo de sus ojos, esa tristeza acumulada, dado que la mayoría han sido olvidados por sus amados. No olviden que en esta interesante ciudad como lo es Antianus, primeriza de esos achaques que te dan de viejo, así que te aseguro que estos ancianos se marcharan y no volverán nunca más. Pero no te preocupes, si tuviste el privilegio de visitar esta ciudad, lleno de recuerdos placenteros, te iras.



DIANA VANESSA FERNÁNDEZ LÓPEZ

CAMBIOS

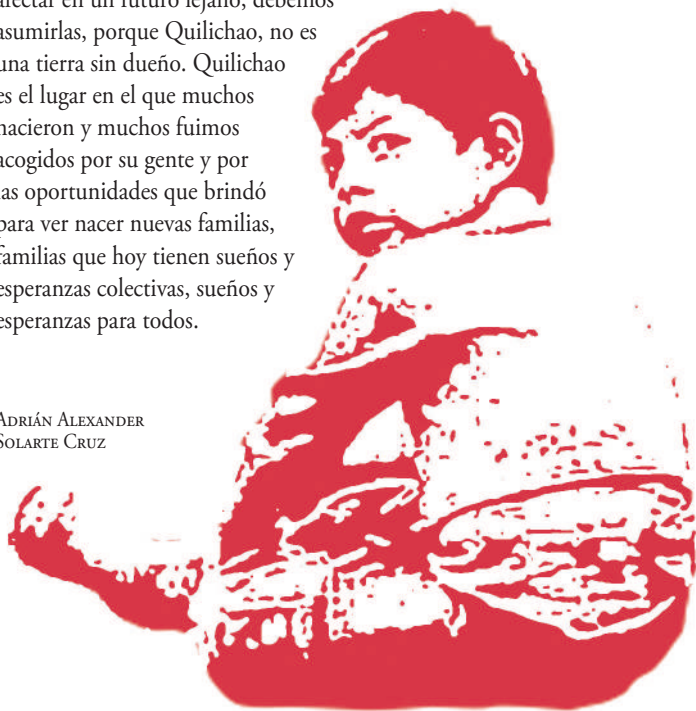


Santander de Quilichao, Cauca, se convirtió a través de la historia del país en una de las zonas denominadas “zona roja”, en la que los habitantes han padecido y experimentado de distintas formas el sufrimiento del conflicto armado, donde las familias modificaron sus propias dinámicas internas y sociales, debido a la incidencia de este: los toques de queda, el temor causado por sonidos que no necesariamente fueran disparos, la incertidumbre en relación al bienestar y la (in)seguridad.

Síntomas de una cruda violencia, que sólo ahora se está aprendiendo a conocer y comprender de ese conflicto; conflicto que en ocasiones es ajeno pero que las muertes son de todos.

Hoy tenemos la alternativa de poder tener una concepción más amplia del conflicto, de esa violencia que enmascara otras realidades y que, aun así, tenemos la opción de construir nuevos rumbos que nos permitan eliminar ese manto que nos ha cubierto los ojos durante la historia; hoy podemos permitirnos soñar de una manera distinta nuestro municipio, hoy tenemos la puerta abierta para que las nuevas generaciones puedan mirar hacia atrás y entender que siempre vamos a poder tomar mejores decisiones. Decisiones de cambio, decisiones que aunque puedan afectar en un futuro lejano, debemos asumirlas, porque Quilichao, no es una tierra sin dueño. Quilichao es el lugar en el que muchos nacieron y muchos fuimos acogidos por su gente y por las oportunidades que brindó para ver nacer nuevas familias, familias que hoy tienen sueños y esperanzas colectivas, sueños y esperanzas para todos.

ADRIÁN ALEXANDER
SOLARTE CRUZ



SALAZÓN

El mar, ¿qué es lo primero que imaginas? "Ah, descansar". Pero si es tu primera vez en conocerlo, muy pocos te advierten de su salinidad.



Dejarte llevar por sus olas es satisfactorio, aunque ten cuidado o al poco tiempo estarás flotando sobre corales; - ¡Viene una ola-! Gritan a lo lejos y como es tú primera experiencia en el mar, esa ola te revolcara, la sal ingresara por tus fosas nasales, paso seguido bajara por tu epiglotis hasta llegar a tu gaxnate. Toser no servirá de nada, tus ojos producirán lágrimas y como una tonta reacción, magrearas los fanales, sin darte cuenta que tus preciadas manos están más cubiertas de salazón. Observas niños alegres, que sumergen por completo su cabeza, sus ojos no parecen irritarse, "usan gafas" ¿será esa la solución?, corres a la orilla, dos vendedores se te acercan y tomas veinte mil pesos del pantalón que reposa sobre la arena, te sientes el más eufórico en ese instante. Por consiguiente, contemplas un samario, nadando como un "tiburón", tu pensamiento sale a voz alta - **¿Cómo haces? -, el samario responde: - ¡COSTUMBRE CACHACO, COSTUMBRE! -**. Indignado regresas al canto arenoso y te sientas. Veinte mil pesos esfumados, un "cachaco bisoño", un cuarto de sal ingerido en menos de un minuto, un descanso posiblemente prometedor y -nadie te advierte de lo salado que es el mar! ¿Volverás a intentarlo?...



LINA MANZANO

DESCUBRIENDO LASALSA



SOLANLly ORTEGA CUBILLOS

Y casi a diario por mi cabeza rondaba la idea de cómo lograrlo, cómo cumplir con los objetivos de mi trabajo de grado para mi maestría si me había metido en un mundo que desconocía.

Acepté dar unas clases de dramaturgia en las escuelas de salsa y sabía que esto me orientaría. Se acercaba la hora exacta para iniciar mi clase, un lugar desconocido pero cálido, un salón que más que salón de ensayo era una sala de casa completamente desocupada y acondicionada para bailar y unos bailarines deseosos de aprender. **Preten-
día conocer, acercarme, disfrutar,
pero terminé preguntándome por
qué si es la identificación de Cali
a nivel mundial y es una industria
llena de prosperidad le hace falta
tanto reconocimiento y valor.** No es

solo preguntarse ¿Dónde nació la Salsa? sino ir más allá ¿Quiénes intervienen en este estilo musical? a raíz de esto y buscando las posibilidades de recopilar la cadena productiva nace la idea de darle un significado a lo que será la “Caracterización de los Actores de la Cadena de la Salsa en Cali”, un proyecto para estimular el crecimiento social y económico de la ciudad. Existe un gran talento humano y artístico que mueve esta industria: bailarines, coreógrafos, promotores, cantantes, investigadores, locutores, dj, blogueros, arreglistas, compositores, melómanos, luminotécnicos, sonidistas, escenógrafos, diseñadores, maquilladores y una cantidad de empresas, escuelas, fundaciones o asociaciones que apoyan la creatividad al ritmo de la Salsa que la promueven hasta llegar a un nivel de exportación.

SALSA

ALETEAR

Nuestra ciudad es conocida en las noticias y periódicos como zona roja, por sus limitaciones en las cuales sus verdes montañas esconden cultivos ilícitos que abundan en este territorio.

Pero estas noticias no reflejan lo hermoso de esta tierra de oro, con habitantes pujantes, con valores ancestrales los cuales nos unen mucho más a la familia, como las raíces del gran SAMAN, árbol insignia de esta localidad, majestuoso con grandes ramas y raíces que tuvo la fortuna de brotar sus semillas en tan hermoso lugar.



A la orilla del río enfocamos nuestro lente ante la sutileza del hermoso verde y coqueteo aletear de las mariposas, lo cual nos inspira y nos refleja la viva imagen de una familia

quilichagueña, la cual deposita sus alas para acoger no solo a su familia, sino y también, a quien llega de paso, brindándole hospitalidad, cordialidad y generosidad.

ANYELA MARÍA – LESLY DAYANA

“Ella tenía razón, nunca se veía bonita, se veía como si fuera arte, y el arte no tiene que verse bonito, tiene que hacerte sentir algo”

Jorge Isaac

Una historia de amor, complicidad, encanto y arte que inspira!! Visitar la hacienda el Paraíso siempre fue para mí una oportunidad para comprender no solo la bella trama de amor entre Efraín y María, sino, una posibilidad para apreciar los bellos paisajes que nos brinda nuestro Valle del Cauca y, sobre todo, la grandiosa arquitectura que se esconde tras los extensos cultivos de caña.

PARAÍSO

Porque somos eso, más que cultivos de caña. **Llegar y dar una mirada general a todo el espacio, percibir el clima y la presencia continua de personas en el lugar,** caminar por el largo pasillo que conduce a la casa, observar las hermosas rosas que hay en sus jardines, detenerse un momento y apreciar sus magnos colores, dirigirse al monumento de Jorge Isaac, para luego recorrer los sectores de la hacienda, acompañados de una inmensa frescura en el espacio y lo agradable que es escuchar el sonido del agua, que pasa por los canales y ambientan gran parte de la casa y se entrelazan con sus voluminosos jardines. Enamorarse con los relatos de amor entre Efraín y María, pero también entristecer con las historias de los esclavos.



Centrar mi mirada, a su grandiosa arquitectura, la cual recobra el sentimiento no solo de una novela de amor, sino, de la historia y la cultura de nuestro Valle del cauca,

una región llena de encanto, arte, color, diversidad, música y sabor, que corre por las venas de grandes y pequeños, y que sin duda nos permite entender que somos más que cultivos de caña, somos un paraíso ambiental, social y cultural, de gente pujante.

ANA BOLENA ARIAS PORRAS

BARRANCO

GUSTAVO ADOLFO MURIEL



Barranco Colorado que en el día es fuego,

Barranco Colorado que en la noche es fiesta,
Almas indígenas que duermen su sombra,
Telas que cuelgan construyendo sueños,
aguas que arrastran en su caudal la fuerza,
selva que llama con su inmensidad al alba.

Los ríos, las plantas y el olor a vida,
cuentan la historia que ya está perdida.
En susurros mudos se agota la noche,
en llamaradas de fuego el cielo grita
su mejor canción que despierta al niño,
que impaciente al hombre y la mujer abraza.

Las horas pasan en eternos ecos
Y la alborada es música que entona frases
que se vuelven himnos, que se vuelven soles,
que reclaman vida, que iluminan mundos.

**Ya el despertar se lleva, ese ritmo eterno
y ahora es paz, que una garganta canta.**



El año anterior, cuando caminó entre las estrechas y coloridas calles; sintió que no era una turista más. Con cada paso que sus botas color fucsia transitaron, había escuchado, a través de los susurros que emergían entre las hendidias de los adoquines, todas las historias que el centro de la ciudad custodia para sí y que comparte solo con aquellos, que como ella, se saben propios de un lugar que siempre aguardó por su presencia. **Ese día de abril cuando la lluvia arreciaba sobre su chaqueta, desde la placa de mármol ubicada en lo alto de una pálida pared, escuchó la voz de Vargas Vila decirle que pasada la mitad del siglo XIX, allí había nacido,** que habitaba todavía

esos espacios y que la presencia de una lectora compulsiva como ella, le motivaba a seguir incomodando a esa conservadora sociedad capitalina. Recorriendo la vieja casa de José Asunción Silva, convertida ahora en un centro cultural, el poeta supo contarle cómo había concebido su muerte, le refirió todos los detalles del plan que le llevó a dispararse en el corazón. Mientras el suicida avanzaba en su relato, se percató que el Nocturno, su sombra fina y lánguida y ella, eran uno solo, que el poeta, con su corazón todavía humeante, había esperado eternamente por su visita. Hoy, sentada en la cafetería del panóptico que bien supo convertirse en museo, sabe más que nunca, que la ciudad es como ella, una mujer de almendrados ojos negros y delicado cabello largo que siempre está dispuesta a guardar los secretos de todas las ánimas cuyos cuerpos, con el pasar del tiempo se van convirtiendo en paredes, tejas, placas y adoquines.



FESTIVULA

Los ecos retumbaban en cada rincón, eran sonidos que apenas se distinguían, subían y bajaban de volumen cada instante, los tonos eran muy diversos según la distancia y el lugar.

Las calles cambiaban de colores, algo parecido a un arcoíris se reflejaba en los vidrios de las ventanas y en los pocos árboles que surcaban aceras y avenidas, donde las serpentinatas decoraban la noche y el día. El bullicio, mientras se estaba más cerca, mutaba en tonadas y acordes de tambores, palmadas y sonrisas. Un ambiente festivo parecía surgir entre las paredes y los grifos de agua de la plaza principal, de las torres eléctricas y de los rostros de la gente que salía al ritmo de la música.

Al llegar a la calle principal, como un tótem, aparecía ella. Estaba de rojo, lideraba la caravana, estaba alegre (como siempre), con las señales propias del tiempo que ha pasado por ella y que ella ha parido. **Sus arrugas no le desmejoraban y, por el contrario, dan fe de las fiestas y las algarabías que había vivido sin descanso y sin apuros.**

Pero también de las luchas que los tiempos nuevos le impusieron, esas arrugas con tonos desdénidos reflejaban su necesidad por no dejarse ir, por no abandonar las calles y esta plaza que ha sido su hogar.



SAUDADE

Valiente,
hermosa e
inteligente.
Nació en
el centro
financiero de
Brasil, en São
Paulo, varios
años atrás.
Camina suave,
sintiendo cada
paso, cada
bocanada
de aire, cada
minuto de vida.

JASMÍN ELENA
BEDOYA GONZÁLEZ



Casi siempre viste de negro y usa crocs, negros también, ¿por comodidad, por facilidad? Tal vez, porque la vida le ha enseñado a no complicarse, a disfrutar, a no vivir del que dirán. Al negro de su vestuario le contrastan sus blancos cabellos y su cálida sonrisa, esa misma que perfeccionó con tratamientos, iluminando cada espacio por donde transita con una disposición única para recibir, como una tierna madre, con un abrazo a quién acuda a ella. Hace más de dos décadas se tropezó con una oportunidad, una decisión crucial: Estados Unidos o Colombia. Universidad de Meryland o Universidad del Valle. **En Meryland tendría todo: vivienda, estudio, trabajo, todo; pero se decidió por Colombia, por Cali, por su gente, sus amigos. Para ella siempre ha sido muy importante la gente; y fue, precisamente, la calidez de la sucursal del cielo lo que la sedujo a aventurarse.** No hablaba español. No conocía Colombia. No tenía trabajo. Llegó a Cali en febrero del 92. Llegó a estudiar. Llegó con sus hijos pequeños. Meses después empezó a dirigir la Fundación Colombo-Brasileira, hoy Centro de Estudios Brasileiros –CEBRAS–, y a ser parte de la planta de docentes de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle. Clases de Literatura Brasileña y cursos de portugués fueron las semillas de su futuro en la capital de la salsa... Actualmente, vive en La Buitrera rodeada de más de quince especies de plantas. Ama el verde del valle. Ama el sonido de los pájaros. Ama el aire fresco del amanecer. Ama compartir con sus estudiantes, sus colegas, con cada persona que se cruza en su camino. Ama su vida, y la ama aquí, en Cali.

Simone, Simone es de Brasil, Simone, Simone vive aquí. En Brasil está su Patria, pero aquí está su hogar.

GAIA

Ella no se fue, hace más de veinte años cuando cruzó la mar, persiguiendo la ilusión de una mejor vida en su tierra.



Ella se quedó aquí, soñando una patria que no fuera tan puta, tan de unos pocos, tan vilipendiada, tan saqueada; ella sigue llorando los muertos del silencio, del olvido y del despojo. Ella clama y vocifera contra la injusticia y la matanza, en las frías calles del invierno madrileño. **Ella no olvida, no suelta, no se pierde, está atada a su tierra como a una placenta que le da vida y que le duele como a una hija, la vejación de su madre.** Lleva siempre encima

el aroma de la tierra patiana, tostada por el sol, para sobrellevar los veranos infames de la península —el melón piel-de-sapo, aunque no alcance, le compensa, en el recuerdo, la ausencia de las dulces sandías de su juventud; la saudade aletargada y calladita en el alma de la tapia pisada, cuando la lluvia moja los caserones payaneses, viene a su encuentro, tras el rumor de los chopos deshojándose en los añosos días otoñales del parque de la Bombilla. El calcáreo y verdoso trasegar del viejo Manzanares, no igualará jamás el rugir de las aguas jóvenes y frescas del Guachicono; el sol tras la Almudena, no será atardecer visto desde El Morro; la imponencia de Navacerrada no se comparará nunca con el Cerro de Lerma imprimiendo su sombra de hombre sobre el tapiz verde y terracota del Valle del Patía... para ella, allá es todo solo oquedad, cuerpo hueco; la sustancia de su ser, clama y se revela al otro lado del mar. Para ella, para ella sí, de verdad y en justicia, el sol nunca se pone, porque su alma amanece cuando allá se muere el día.



Ella sueña, y se empecina, ella permanece, ella no cesa, aunque ahora los carros sean coches y los pendejos, gilipollas, ella desespera y sufre, en el puente de la Reina, con ojos anegados de Dos Ríos, se indigna con la gilipollez y la impudicia que campea a lo largo de nuestra indiferente e irredenta patria adolorida, que sigue hincada en el fango, subiendo en quingos, humillada y vituperada como los ancestros antes del Humilladero, la cuesta de una existencia que carga el peso de la canalla corrupta que no le da respiro ... Ella sola, en la insondable soledad -que no ausencia- del exilio, es la dignidad esperanzada de nuestro pueblo, que se levanta, una vez más, que se resiste y se rehace de sus cenizas para enfrentar a la infamia y luchar por la vida.

Ella no se fue, hace más de veinte años. Ella siempre está aquí. Ella es mi madre, Maryori Muñoz Ortega

ENVUELTO



WILSON NOÉ GARCÉS AGUILAR

Siempre te he visto envuelto,

en comentarios, chismes, problemas, genocidios
y secretos

te envolvieron porque te vimos caer,

te envolvieron para ocultar lo inocultable,
te siguen cubriendo como para que no te
veamos

te cubren para que no te tumben los
caleños,

dejaron escribir sobre las telas que tenias encima,

pero no fui capaz de escribirte,

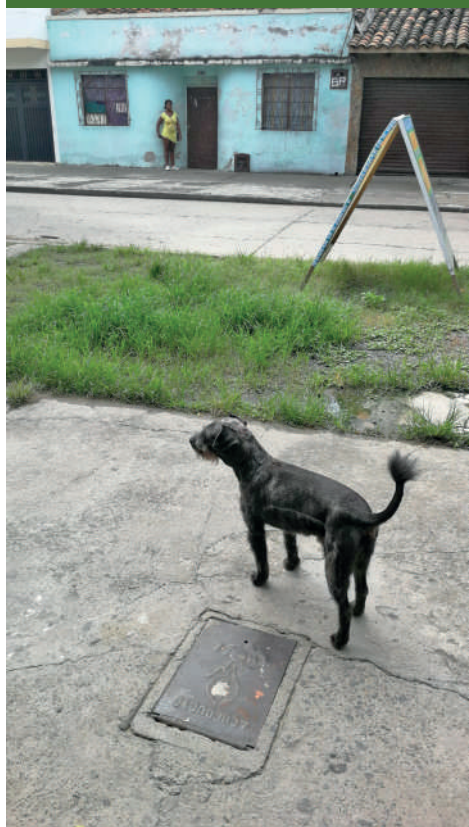
porque aun no encuentro la palabra para describir los múltiples
pensamientos y sentimientos que una lata de cobre motiva en mi,

lo cierto es que te tumbaron los hijos de los indígenas que
sacrificaste y lo único que se te rompió fue la cabeza, que curioso.

TYRION

NILSON G. FAJARDO Q.

Las calles son la vida de las ciudades, y caminarlas es tal vez la posibilidad de que no mueran, ni ellas ni nosotr@s....



Salí de mi casa, ¡o me salieron!, aun no lo tengo muy claro; me gusta caminar la calle, lo disfruto demasiado, a tal punto que una vez no encontré el camino de regreso, o tal vez no quise encontrarlo, ya les dije, me gusta la calle... no pocas veces estuve a punto de ser atropellado por los carros, esta ciudad es extraña, los carros están en todas partes, a toda hora, es una suerte de dictadura del automóvil.

A veces esta ciudad me hace sentir como si no yo le debiera algo, como si no hubiese lugar para mí... es extraño, pero así lo siento.

Existe un lugar al que llaman “el parque”, no entiendo por qué lo llaman así, pero me gusta, es lugar de encuentros y desencuentros... de hacer amigos, pero también enemigos, en fin, de vivir la vida tal cual viene... les había dicho que no regresé a casa, bueno, en algún momento tod@s tenemos que dejarla... a veces la recuerdo, a veces no. ... ¿conocen Cali?, ¿conocen la 9ª, por Palmetto?, bueno...caminando por ahí me encontré con quien hoy comparto mi vida, si, la encontré en la calle; fue de esos sucesos extraños, yo la vi, no sé si ella me vio, pero la seguí, quería saber quién era, quería saber si la volvería a ver; por andar en esas casi pierdo la vida, ya les dije que esta es una ciudad de carros... ahí supe que ella me vio, en medio de mi susto se acercó... y uno es como medio raro, después de estarla siguiendo para verla, ella se me acerca y me dieron ganas de correr... pero bueno, no lo hice, ahora estamos juntos, ahí vamos... conociéndonos, más ella a mí, que yo a ella..., pero conociéndonos al fin... he tenido ganas de seguir caminando, pero a diferencia de otras veces, no quiero caminar solo... quiero caminar con ella...

(Mi nombre es Tyrion, soy un perro rescatado de la calle, rescatado de esa calle que tanto me gusta caminar!)

EPÍL ¿Qué son nuestras ciudades con sus habitantes en la actualidad?, GO

JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO

¿Acaso una familia de extraños mirándose cara a cara por televisión?, ¿Acaso una efusiva barbarie cotidiana de sálvese quien pueda peleándose un semáforo y su color rojo?, ¿Un canto de explosiones nocturnas con carros acelerados, frenos, gritos? ¿La maldición de un dios profanado hasta su vergüenza por los niños orando con caramelos en un bus de media noche?, ¿Una paloma riendo frente a la cara de un jubilado en la plaza mayor?, ¿Un silbido tenue de las calles convertidas en protesta, con huellas de sus pecadores en las paredes orinadas por animales domésticos?, ¿La valija de un enigmático extranjero que bajo sus lentes exorciza su palidez tras el contonear de una vasija de chontaduros?, ¿El humo lánguido dejado en el ambiente luego de un ritual de cannabis en los cinco puntos cardinales de la urbe?, ¿Acaso los torrentes de rojos y verdes gritando el eco que romperá las redes los miércoles y los domingos?, ¿Acaso los números de desempleo, informalidad, pobreza y prostitución?, ¿O las mulas que ya no cargan los materiales de construcción sino los insomnios de inhalación?, ¿Un orgasmo en el parque sin árboles, sin luces, sin preservativos y ni pío?, ¿Un grupo de locos académicos malgastando el tiempo y sus vidas pensando lo que se camina?, ¿O mejor, un grupo de personas de color extraño que hablan de sus tierras en una esquina recién llegada?, ¿Mejor aún, un tipo de palabras fuertes y cara de ángel que dice salvará un país y no sabe cómo hacerlo?, ¿Más mejor, una ciudad que no deja nombrarse y me habita?

He caminado tus muertos,
acariciado tus partos;
te conozco la piel dolorosa
que el cemento te pinta:
sus trayectos nocturnos
en un viernes suicida;
las estaciones del sábado,
cuando apenas vivo.
He caminado tu historia
en los edificios y vendedores,
en las ausencias desaparecidas
y en mi libretto de identidad.
Soy caminante en las huellas
que dejas en mi piel,
te llevo tatuada, como llevas
mi rostro en tus calles.
Te camino y me pierdo,
me llamas y te escondes,
te tocó y te vas,
me echas al olvido
y festejo tu memoria mía.
Te alejas nocturna y cálida
me quedo solo y ebrio.
Te he caminado hasta al delirio
y solo ahora te nombro,
se agotan mis pasos y besos
y solo ahora me dejas llegar.
Te he caminado sin cesar
y ahora te vas.

JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO

ISBN: 978-958-53187-0-0



9 789585 318700

